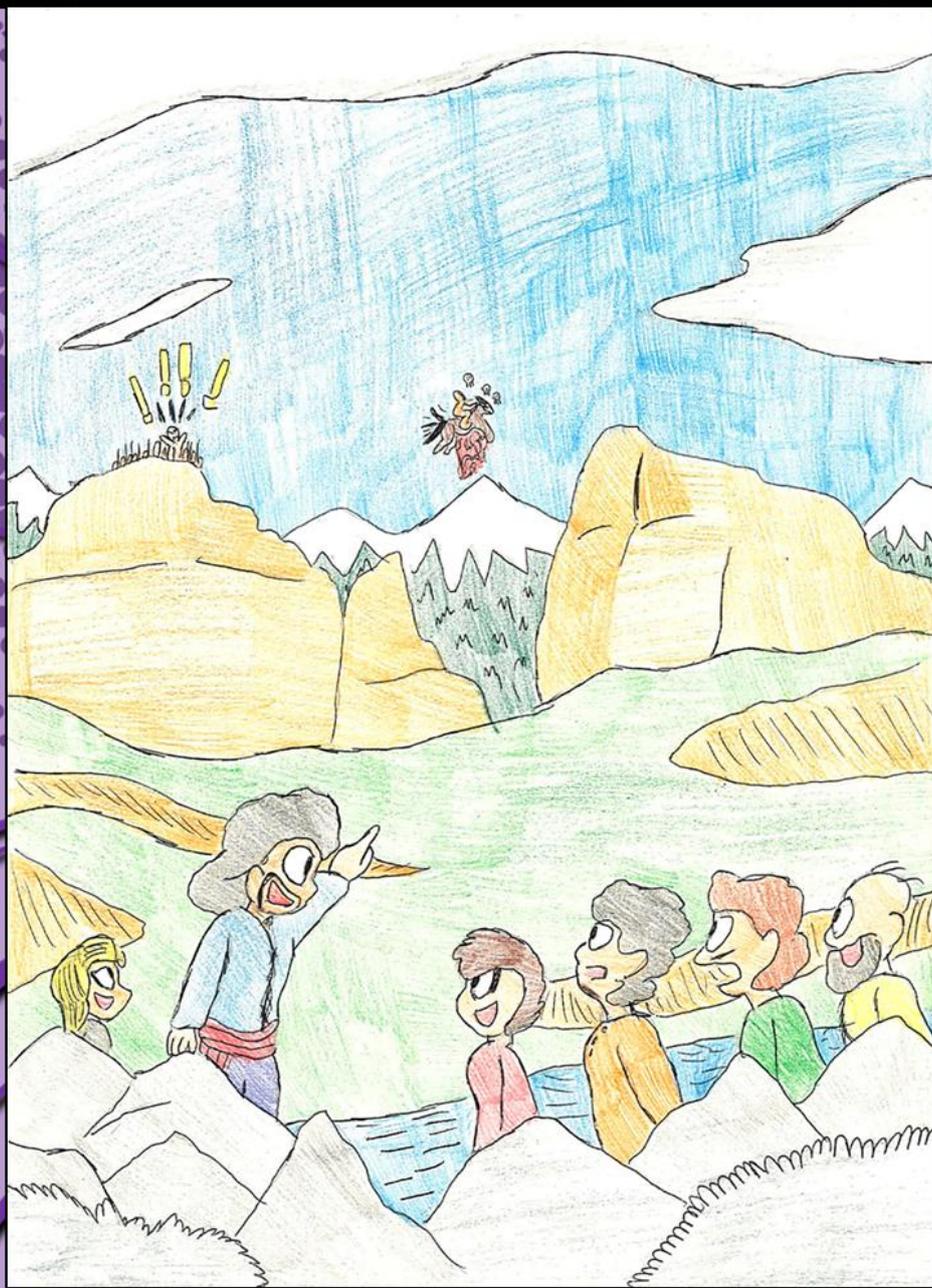
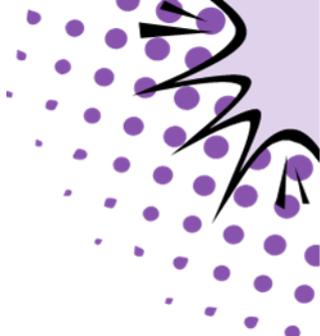


Capítulo 15

**Pedro resuelve
sus problemas
con la justicia
y vuelve a Almudévar**





Braulio Foz:

- Pedro estuvo 3 días enteros con Morfina.
El cuarto día se despidió de ella.

Pedro Saputo:

- Morfina, me tengo que ir.

Morfina:

- Prométeme que volveremos a vernos.

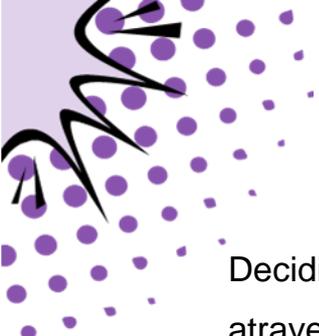
Pedro Saputo:

- Lo prometo.
Pero tendrás que esperar.
Ten paciencia.

También se despidió de Don Severo, Mariquita
y de Don Vicente y su pareja
que no querían que Pedro se fuera.

En cuanto abandonó el pueblo,
Pedro empezó a tener miedo.
Volvía a imaginar que los alguaciles de Huesca
le detenían de camino hacia Almudévar.

Pedro iba por el monte,
evitaba los caminos y daba muchas vueltas
para que nadie le encontrara.



Decidió volver a Almudévar
atravesando la **Sierra de Guara**
y, si hacía falta, los **Pirineos**.

Un día Pedro se encontró con muchas personas
que iban en **procesión** a una ermita.

Caminar en **procesión**
es ir en fila, es decir,
unas personas detrás de
otras.

Pedro se unió al grupo de personas
y nadie se dio cuenta de que estaba ahí.

Al principio de la fila había personas mayores
que caminaban rezando.

Al final de la fila había gente joven.

Chicos y chicas alegres

que aprovechaban ese momento para estar juntos.

Pedro se colocó al final de la fila con la gente joven.

Vio las intenciones de los jóvenes

y se acordó del penitente de Barbastro.

Pedro pensaba que varias personas

tendrían que hacer penitencia esa noche.

Pedro sabe que los
chicos y chicas jóvenes
se ponen al final de la
fila para hablar y jugar
entre ellos y ellas y
también para hacer
alguna actividad
sexual. Por eso se
acuerda del penitente
de Barbastro que en las
fiestas religiosas en las
ermitas aprovechaba
para estar con varias
mujeres.

La gente joven se dio cuenta de que Pedro no era del pueblo.

La ropa que llevaba era de un estudiante de la tuna.

Le pidieron que tocara música y contara historias divertidas.

Pedro hizo lo que le pedían

y contó varias historias divertidas

que sabía que les harían gracia

porque eran **gente de poco seso**.

Esta expresión significa
que eran personas
tontas.

Todas las personas se reían
y querían ser amigos y amigas de Pedro.

Uno de los chicos le dijo a Pedro:

Chico joven 1:

- Oye, me caes muy bien.
Quiero que vengas a comer a mi casa después de la misa.

Pedro Saputo:

- Iré a comer a tu casa luego con una condición.

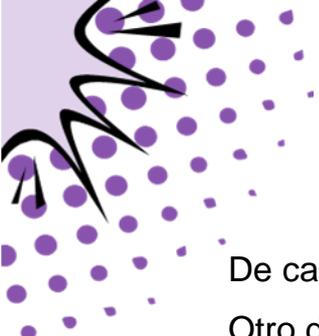
Chico joven 1:

- ¿Qué condición?

Pedro Saputo:

- Quiero que, en la comida,
nos acompañen estas mujeres jóvenes.
Ya sabéis que las mujeres dan sentido a la vida
y traen buena suerte.

Los chicos y chicas jóvenes aceptaron
mientras se reían por las cosas que decía Pedro.



De camino a la casa del chico joven vieron el **Salto de Roldán**.

Otro de los chicos jóvenes dijo en alto:

Chico joven 2:

- ¡Mirad! El Salto de Roldán.
Ahora que lo pienso,
el caballo de Roldán tenía que ser buen saltador
y pesar poco para saltar de una montaña a la otra.

Chico joven 3:

- Eso es verdad.
Yo estuve una vez en **Santolarieta**
y vi el hueco que hay desde una montaña a la otra.
Hay mucha distancia para saltar y seguir con vida.

Pedro Saputo:

- ¿Y alguien de vosotros y vosotras
sabe lo que pasó después
de que Roldán y su caballo saltaran?

Chico joven 1:

- Nosotros solo sabemos la **leyenda**
que nos contaron de pequeños.
Roldán era un caballero francés
que intentó conquistar Zaragoza.
No lo consiguió y tuvo que huir.

Una **leyenda** es una historia antigua que cuenta cosas que pasaron de verdad y otras que son mentira.

Cuando llegó a este lugar saltó de una montaña a la otra
y escapó del ejercito de **Oliveros de Castilla**.

Pedro Saputo:

- Pues bien, yo os diré lo que pasó después.

El caballo saltó con mucho esfuerzo
y murió al pisar la otra montaña.

Roldán cayó al suelo, se levantó
y corrió hasta el **Huevo de San Cosme**.
Estaba a salvo en la otra montaña.

Roldán y Oliveros de Castilla
estaban en dos montañas distintas y separadas.

Entonces, Roldán miró a Oliveros
y le hizo 278 **higas** y 497 **cortes de mangas**
desde lo alto de la montaña.

Oliveros, con **3 palmos de narices y medio**,
se quedó mirando a Roldán que se burlaba de él.

¿Alguien sabía esto?

Chicos Jóvenes:

- No.

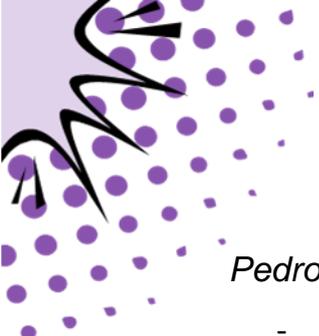
Pedro Saputo:

- Pues os voy a contar otra cosa que tampoco sabréis.

Hacer la higa es parecido a hacer un corte de mangas o una peineta. Es un gesto con la mano para insultar a otra persona. La higa se hace cerrando el puño y metiendo el dedo pulgar entre el dedo índice y el del medio.

Hacer un corte de mangas es un gesto que se utiliza para despreciar a alguien. El corte de mangas se hace poniendo la mano de un brazo en la parte delantera del codo del otro brazo.

Esta expresión significa que Oliveros se quedó decepcionado porque Roldán se había escapado.



Pedro Saputo:

- El caballo hizo tanto esfuerzo en el salto, que cuando estaba en el aire, saltando de una montaña a la otra, se le abrieron las tripas y se cayeron al río las **vísceras** y los **genitales**.

Todo eso cayó al río Flumen que pasa por ahí.

Todas las vísceras y genitales pasaron de río en río:

- **del Flumen al Isuela,**
- **del Isuela al Alcanadre,**
- **del Alcanadre al Cinca,**
- **del Cinca al Segre,**
- **y del Segre al Ebro.**

Al final, las vísceras y los genitales del caballo pasaron del río Ebro al mar.

Los genitales, al final, llegaron flotando a la costa de África.

Se quedaron entre dos **cabrahígos**.

Con el paso del tiempo creció una planta con tres flores muy hermosas.

Una flor era de color blanca, otra flor de color negra y la última flor era de color morado.

Un día, una yegua se comió la planta y las tres flores.

Pasados unos meses la yegua parió tres caballos.

Uno de color blanco, uno de color negro y otro de color morado.

Eran los caballos más rápidos del mundo.

Las **vísceras** son los órganos internos blandos del cuerpo. Por ejemplo el corazón o los pulmones.

Los **genitales** son los órganos que sirven para reproducirse. En el caso del caballo son los testículos y el pene.

Un **cabrahígo** es una higuera macho que nace en la naturaleza y no madura. Es decir, no le crecen higos.

Los chicos y chicas jóvenes estaban asombrados con la historia de Pedro mientras caminaban a la ermita. Descansaron un poco y comieron algo antes de que empezara la misa.

Braulio Foz:

- ¡Oh! Qué sorpresa se llevó nuestro amigo Pedro cuando empezó la misa.

Pedro vio subir al púlpito al fraile que iba a celebrar la misa.

¿Y a que no sabes quién era, querido lector?

Pues el fraile carmelita de Huesca: ¡Fray Toribio! El fraile que se quedó inconsciente en el suelo cuando Pedro le tiró los materiales para pintar en el convento carmelita.

Menudo susto se pegó Pedro al ver al fraile. Tenía miedo de que le reconociera, pero luego pensó que no le conocería porque su cuerpo había cambiado mucho y llevaba ropa elegante.

Cuando acabó la misa, se preparó una comida en la ermita para que todas las personas comieran. Se pusieron mesas largas a las que se iba sentando la gente.

Esta es una pregunta que hace Braulio Foz para ver si te acuerdas de que personaje del libro puede ser.



Los chicos y chicas jóvenes no querían ir a comer a casa, así que se quedaron a comer en la ermita.

Pedro se quedó con ellos en la misma mesa.

Durante la comida, un hombre que había comido en la mesa con Fray Toribio se acercó y se sentó en la mesa de los jóvenes.

Hombre:

- He estado comiendo con el fraile y nos ha contado una historia muy curiosa.

Nos ha dicho que hace unos meses llegó Pedro Saputo a un convento en Huesca. ¡El famoso Pedro Saputo!

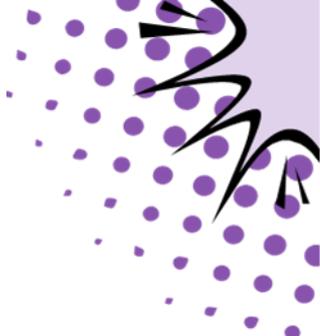
Le dijeron que pintara la capilla de la virgen y el fraile iba todos los días donde trabajaba a molestarle y **chincharle**.

Un día, Pedro Saputo no aguantó más y le tiró al fraile la pintura, los pinceles, la paleta de los colores y alguna piedra.

El fraile me ha dicho que se quedó medio muerto, tirado en el suelo por los golpes.

Estuvo un mes curándose las heridas.

Chinchar es lo mismo que fastidiar a alguien con intención.



Hombre:

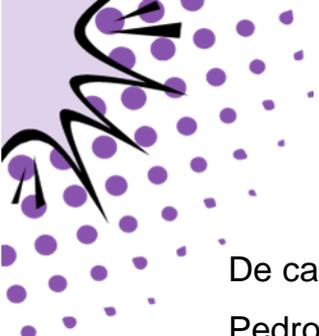
- Pedro Saputo se marchó
y no terminó de pintar la capilla.
Los otros frailes del convento
le echaron la culpa a Fray Toribio
por molestar a Pedro Saputo.

Al parecer, la pintura sigue igual.
Los frailes quieren que la termine Pedro Saputo.
Y Fray Toribio no para de buscar por los pueblos
porque tiene que encontrar a Pedro Saputo
para pedirle que vuelva a Huesca
a terminar de pintar la capilla.

Al escuchar esto, Pedro pensó que estaba a salvo,
que nadie le perseguía y que podía volver a casa.
Al terminar la comida y la fiesta,
Pedro se despidió de la gente joven
y se preparó para volver a su casa.
¡Con su gente en Almudévar!

Estuvo caminando varios días
y paró en la ciudad de Huesca.
Allí se quitó su ropa de estudiante de la tuna
y se hizo un traje de hombre.

No quería que la gente de Almudévar
lo viera con ropa de estudiante de la tuna.
Sus aventuras como tuno quería que fueran un secreto.



De camino a Almudévar, desde Huesca,
Pedro miraba el paisaje con alegría.

¡Volvía a su casa!

Después de 8 meses fuera, todo seguía igual:
los campos, los montes, los ríos y el sol brillando.

Pedro llegó a Almudévar por la noche,
porque no quería que sus vecinos y vecinas
le vieran llegar y le hicieran preguntas.

Como era un poco tarde,
Pedro decidió ir a casa de su madrina,
porque no quería molestar a su madre.

Llamó a la puerta y le abrió su madrina
que se alegró mucho de ver a Pedro.

Madrina:

- ¡Madre mía, Pedro!
¡Cuánto has cambiado!
Me tienes que contar qué has hecho.

Pedro Saputo:

- Ya te contaré en otro momento.
Tengo muchas aventuras que contarte.

He venido a tu casa,
porque puede que mi madre esté dormida.
No quiero molestarla.

Madrina:

- No te preocupes, Pedro.
Tu madre está despierta.
Se va a alegrar mucho de verte.

Pedro Saputo:

- Muy bien.
Entonces voy a casa a verla.

Madrina:

- Espera, Pedro.
Primero cena con nosotros
y luego vamos a casa con tu madre.

Cuando acabaron de cenar,
fueron a casa de la madre de Pedro.

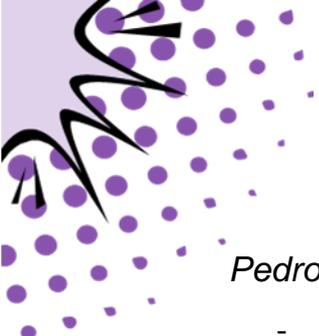
La madre se alegró mucho
al ver a su hijo sano y salvo.

Madre de Pedro Saputo:

- ¡Ay, hijo mío!
¡Te he echado tanto de menos!

Qué cambiado estás.
Eres más alto, fuerte y guapo.
¡Estás hecho todo un hombre!
¡Tienes que contarnos tantas cosas!

Esta frase quiere decir que Pedro ya ha crecido y madurado y ya no es un niño pequeño.



Pedro Saputo:

- No te preocupes madre.
Os contaré todo lo que he vivido, pero otro día.
Ahora necesito descansar.

Y dicho esto, se fueron todos y todas a dormir.
Al día siguiente, todos los vecinos y vecinas
sabían que Pedro Saputo había vuelto a Almodévar.

Muchas personas visitaron a Pedro.
La primera en ir a verlo fue Eulalia,
la hija del hidalgo de la esquina.
Todo el mundo se sorprendía al ver a Pedro tan cambiado.

A los dos días de llegar a Almodévar,
Pedro recibió una carta del prior
del convento de Nuestra Señora del Carmen.
En la carta, el prior le pedía a Pedro que volviese a Huesca
para terminar de pintar la capilla.
El prior le prometía a Pedro
que ningún fraile le molestaría mientras pintaba.

Pedro contestó al prior con otra carta
en la que le decía que iría a Huesca
para terminar de pintar la capilla.
Pedro le avisaba en la carta
de que llegaría a Huesca en una semana,
porque primero tenía que arreglar su casa.
Había que reparar y **renovar** algunas cosas.

Renovar es cambiar algo viejo por algo nuevo o arreglar algo viejo para que tenga mejor aspecto.

Cuando llegó a Huesca, el prior se alegró mucho de verle.

Prior:

- Querido Pedro Saputo,
todos los frailes del convento
estamos muy contentos de volver a verte.

Tenemos muchas ganas de verte pintar.
Esta vez no te molestará nadie.

A Fray Toribio ya le hemos advertido:
Cuando esté Pedro pintando en la capilla,
tú, Fray Toribio, ¡no puedes entrar!

Pedro se alegró de ver a los frailes.
Empezó a pintar al final del verano
y tuvo que dejar de pintar cuando llegó el invierno.
Hacía mucho frío para pintar.

En los meses de invierno volvió a Almudévar.
Aprovechó para leer, hacer ejercicio, estudiar y tocar música.

Un día de invierno habló con su madre, sobre su casa.

Pedro Saputo:

- Madre, tenemos que mejorar la casa.
Hay muchas cosas que arreglar.
Las paredes están viejas,
hay algunas **goteras** y hace frío.

Una **gotera** es un agujero en el techo por el que cae el agua cuando llueve.



Madre:

- Lo sé, hijo mío.
Pero, ¿cómo voy a pagar todas esas cosas?
No tengo tanto dinero.

Pedro Saputo:

- No te preocupes, madre.
Con el dinero que he ganado este verano
y lo que me van a pagar
por pintar la capilla del convento de Huesca,
podremos pagar todas las obras en casa.

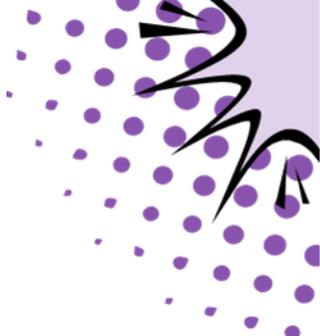
Cuando vuelva a Huesca a pintar,
te quedarás en casa de mi madrina
mientras contratamos unos albañiles
para arreglar nuestra casa.

Pedro volvió a Huesca en primavera.
Terminó de pintar la capilla en pocos meses.
El prior del convento estaba muy contento.

Prior:

- Muchas gracias por acabar la pintura.
En una de las pinturas
me ha parecido ver un **retrato** de mi cara.
¿Has dibujado mi cara en San Elías?

Un **retrato** es el dibujo
de una persona.



Pedro Saputo:

- ¡Os habéis dado cuenta!
Sí, señor prior.
He dibujado su cara en San Elías.

Prior:

- Gracias, Pedro.
Es un detalle muy bonito.
Toma, te voy a pagar las 500 libras jaquesas
que te prometimos al conocerte y te voy a hacer un regalo.

Pedro volvió a Almudévar con el dinero.
Cuando Pedro llegó a casa de su madre,
los albañiles habían terminado las obras.
Pedro pagó a los albañiles.
La casa había quedado muy bien.

Durante la primavera,
Pedro siguió con su **rutina** de estudiar,
tocar música y hacer ejercicio.
Esa primavera pintó cuadros en dos casas.

Una **rutina** es algo que hacemos de la misma manera. Es parecido a una costumbre.

Una de las casas era del cura.
Pedro pintó gratis en la casa del cura
porque lo apreciaba y quería.

La otra pintura era para un hombre rico.
Eulalia se enteró de las pinturas
que le pedían a Pedro y habló con él.



Eulalia:

- Pedro, la pintura más bonita del pueblo tiene que ser la que pintaste en mi casa.

Si pintas algo más bonito en otras casas, enfadarás y ofenderás a mi familia.

Pedro Saputo:

- No te preocupes, querida Eulalia. Es imposible que pinte algo más bonito en otras casas del pueblo.

Recuerda que en tu casa dibujé un ángel con tu cara. Y eso es lo más bonito que he pintado.

Pedro se quedó en Almudévar durante ese verano. No fue al lugar donde había quedado con sus amigos tunos. Ese verano pasó los días con Eulalia. Los dos jóvenes se querían mucho.

Los tunos esperaron a Pedro en el lugar que habían acordado, pero no llegó ningún día. Más tarde, fueron al pueblo de Morfina pensando que Pedro estaría allí. Pero Pedro tampoco estaba en el pueblo.

Los tunos, que estaban desesperados por encontrar a Pedro, viajaron hasta Navarra porque creían que era de allí. Pero tampoco encontraron a Pedro.

Pedro sabía que le buscaban.

Se reía imaginando a la gente buscándole por todas partes.

A veces sentía ganas de salir a vivir nuevas aventuras,

pero Eulalia y su amor hacia ella,

le ayudaron a aguantarse y quedarse en Almudévar.

Información de Pepenjuanes:



La **Sierra de Guara** son varias montañas que aparecen antes de los Pirineos en la provincia de Huesca.

Los **Pirineos** son las montañas más altas de todo Aragón y separan España de Francia.

El **Salto de Roldán** son dos montañas de la Sierra de Guara, que están muy juntas pero separadas. A las montañas se les llama peñas. Una peña se llama San Miguel y la otra peña de Amán. Se llama Salto de Roldán porque hay una leyenda sobre el caballero Roldán, un guerrero francés que intentó conquistar la ciudad de Zaragoza. La leyenda cuenta que Roldán saltó con su caballo desde una montaña a la otra montaña escapando del ejército que le perseguía.

Información de Pepenjuanes:



Santolarieta es una ermita que se encuentra en lo alto de las montañas que forman el Salto de Roldán.

Oliveros de Castilla es una persona que no existió en realidad. Es un personaje que aparece en la leyenda de Roldán en los Pirineos. Oliveros y Roldán son amigos desde hace mucho tiempo, pero cuando llegan a conquistar Zaragoza se enfadan entre ellos y se vuelven enemigos.

El **Huevo de San Cosme** es una montaña muy alargada que en la zona se le llama Mallo. Hay varios Mallos en la provincia de Huesca.

Los ríos **Flumen, Isuela, Alcanadre, Cinca, Segre y Ebro** son ríos que forman parte de la provincia de Huesca y se comunican entre sí.

Curiosidades del capítulo:



[Página web de información sobre el Salto del Roldán.](#)

en la Hoya de Huesca.



[Página web de información sobre la Sierra de Guara y el Prepirineo.](#)



[Página web de información sobre el Pirineo Aragonés.](#)



[Página web de información sobre algunos ríos y paisajes de la provincia de Huesca.](#)



[Disco de música Pedro Saputo:](#)

La Orquestina del Fabirol grabó un disco sobre La Vida de Pedro Saputo.

La canción “Corrida de Roldán” está inspirada en este capítulo.



